

CAPITULO V.

Trata de la embajada que envió el rey Tezozomocli á los mexicanos, haciéndoles libres y francos de la servidumbre que tenia de ellos.

Luego que esto sucedió, dende algunos años envió embajadores el rey Tezozomocli á los mexicanos, diciéndoles: Señores y mexicanos, haced contento y alegría, que el rey Tezozomocli y toda nuestra república azcaputzalca, somos muy contentos que los nuestros amigos y parientes los mexicanos descansan y sosiegan, que ya jamas habrá pesadumbre ni tributos, ni servicios personales, como lo eran de antes, salvo que pescado, ranas y todo género de pescadillo pequeño que nace y se cria en la laguna con el *izcahuitle*, (1) *tecuilatl*, (2) *axaxayacatl*, (3) *acozil*, (4) *anenez*, (5) *cocolli* (6) *mich-*

(1) *Izcahuilli*: ciertos gusanillos de lagunas. (Vocabulario de Molina).—Gusano de color rojo, que aparentemente no tiene cabeza, presentando una cola por cada extremo.

(2) *Tecuilatl*, se lee en Clavigero, tom. I, pág. 390, edición de Londres: "Hacian uso (los mexicanos) de una sustancia fangosa que nada en las aguas del lago, secándola al sol y conservándola para comerla á guisa de queso, al que se parece mucho en el sabor. Dábanle el nombre de *tecuilatl*, ó sea excremento de piedra."—Encontramos en Sahagun, tom. III, pág. 204: "Hay unas *urronas* que se crian sobre el agua, que se llaman *tecuilatl*, son de color de azul claro, despues que está bien espeso y grueso: cógenlo, tiéndenlo en el suelo sobre ceniza, y despues hacen una torta de ello, y tostadas las comen."—Hallamos en Gomara, pág. 348: "...Con redes de malla muy menuda abarren en cierto tiempo del año una cosa molida que se cria sobre el agua de las lagunas de México, y se cuaja, que ni es yerba ni tierra, sino como cieno. Hay de ello mucho y cogen mucho; y en eras, como quien hace sal, lo vacian, y allí se cuaja y seca. Hácenlo tortas como ladrillos, y no solo las venden en el mercado, mas, llévanlas tambien á otros fuera de la ciudad y léjos. Comen esto como nosotros el queso, y así tiene un saborcillo de sal, que con *chilmolli* es sabroso. Y dicen que á este sebo vienen tantas aves á la laguna, que muchas veces por invierno la cubren por algunas partes."

(3) *Axaxayacatl*: cierta sabandija de agua como mosca. (Vocabulario de Molina.)

(4) *Acocili*, conocidos actualmente por *acociles*, semejantes al langostin; son de color pardo; cocidos se ponen colorados y tienen sabor de marisco.

(5) *Aneneztlí*, larva de un insecto que no atinamos cuál sea; en su metamorfosis son redondos, con cuatro piés, ancha la cabeza y de color pardo.

(6) *Cuculin*. Viscosidad del agua, ó cosa comestible que se cria entre ciertas yerbas del agua. (Vocabulario de Molina).—Los indios le llaman espuma del agua, y actualmente le nombran *cuculito del agua*. La larva del *axayacatl*, para sufrir su trasformacion, construye con las materias que se apropia de las aguas, ó bien con las que exonera, un nido compuesto de innume-

pilli, (1) que esto tan solamente contribuyan y lleven á Azcaputzalco los mexicanos, sobre todo, los patos de todo género de ellos, que es el mas principal regalo de los propios mexicanos.

Dende algunos años que el agua de la gran laguna mexicana se iba corrompiendo, dijeron los viejos mexicanos al rey *Huitzilihuitl*: Hijo y nieto nuestro tan querido de nosotros, vuestros padres y abuelos, pareceos que mandeis que del agua (2) que se derrama y viene de todas partes de estas lagunas que procede de Chapultepec, y para lo que conviene á vuestra persona y á vuestra república, porqué nuestra agua se va corrompiendo; respondió el rey *Huitzilihuitl*: démoselo á entender á la persona de *Tezozomocli* rey; y así fueron á suplicárselo al rey de Azcaputzalco, el cual respondió que le placia el que la trajesen mucho de enhorabuena, si la pudiesen llevar á México Tenuchtitlan, y visto Chimalpopoca el mando y licencia, luego se juntaron muchos mexicanos y comenzaron á echar céspedes para en que viniese un caño de agua: luego que se hizo el asiento de céspedes envió mensajeros Chimalpopoca á Tezozomocli su suegro, les hiciese merced de que para el caño de agua era necesario unos morillos para escallo, (3) cal y piedra, que diese licencia para que los mexicanos la cortasen del monte y trajesen de allá la piedra y cal viva. Entendido por Tezozomocli rey, dijo: norabuena, hablaré á todos los principales de estos tecpanecas azcaputzalca; hecho su cabildo, Tezozomocli propuso la oracion, interrogándoles con clemencia les concediesen la merced de darles piedra, madera y cal para el ojo ó caño. Los tecpanecas se alborotaron y respondieron con soberbia, que no querian concederles ni darles lo que pedian, porque era como avasallarlos y ser esclavos cautivos como de guerra fueran vencidos, que absolutamente no querian, y así se quedó y se salieron del senado tecpaneca.

Hubo otra vez cabildo de solos tecpanecas, y dijo á *Colnahuatl*, *Tzaualcatl*, *Tlacacuitlahua*, *Maxtlaton* y *Cucucux*, los mayores de tecpanecas: sea esta la manera de lo que envian á pedir de madera, cal y piedra, porque no parezca que de puros lacerados no se los damos, es bien que se los demos, y veamos que siendo nuestro el cerro de Chapultepec y nuestra agua la que pretenden llevar, ó á quien la han de ir á comprar, y sobre ello, pues son benedizos (4) estos mexicanos, y ser como son bellacos, sutiles y belicosos, defenderemos el agua á fuerza de armas; comencemos desde luego á hacer espadartes *maci-*

rables celdillas, semejantes en la forma, aunque no en la consistencia, á algunas esponjas. En circunstancias que nos son desconocidas, estos nidos vienen á la superficie del agua, y entonces los indios los recogen y los cuecen en hojas de maíz, en cuyo caso presentan aquellos el aspecto de una materia gelatinosa, que debe ser muy nutritiva. Este producto culinario no viene á la ciudad, lo consumen los indígenas de los alrededores de la laguna.

(1) *Michpilli*; pescados pequeños.

(2) Este pasaje está evidentemente trunco, y creemos que debe leerse de esta manera: "Párecenos que mandeis que se traiga del agua, etc."

(3) Parece que debe leerse *estacallo*.

(4) *Advenedizos*.

cuahuil, (1) rodela y varas largas agudas, que entiendan estos miserables mexicanos la fortaleza de nosotros los tecpanecas, veamos de adonde les vendrá leña que allá queman y legumbres que van de nuestra tierra para México Tenuchtitlan con que se sustentan, adónde tendrán salida para buscarlo, que están muy apoderados en nuestras tierras, que son tambien de entender nuestros los tecpanecas, y ser nuestros vasallos por esta causa. Y despues de haber entre ellos hecho y resuelto en su intento, de ser mortales enemigos los tecpanecas con los mexicanos, determinaron otro intento: dijeron los mas ancianos de ellos llamados *Acolnahuacatl*, *Tlacualacatl*, *Tlacacuillahua*, *Maxlaton* y *Quecucx* traigamos á vuestro Chimalpopoca, que es nuestro nieto, y quédese en este nuestro pueblo, pues es nuestro hijo y nieto. Otros que allí estaban dijeron: no es bien que venga acá, sino la mujer que es nuestra nieta é hija de nuestro rey Tezozomocli, porque Chimalpopoca es hijo y nieto de los mexicanos. Viendo esta disencion y discordia entre ellos mismos, propusieron bandos unos con otros, en tal manera que vino á rompimiento, y fué tan grande, que los unos convocaron á los comarcanos de la parte de los montes, y los otros de los llanos, comenzando á pedir socorro á Tacuba, Cuyoacan y montañeses, y esta fué la ocasion de haber entre ellos guerras civiles.

Durante estas guerras murió el rey Tezozomocli, y habido los tecpanecas su acuerdo, pues era muerto *Tezozomocli*, determinaron entre ellos que era bien fuesen á matar á *Acamapichtli* y su generacion, (2) de donde habia procedido el rey, que era Chimalpopoca su hijo, y muerto éste, que entenderian eso los de *Aculhuacan*, *tezcucanos* y *Culhuacan*, que es la razon porque los mataron los tecpanecas; con esto temernos han los unos y los otros, esto es, matar á Chimalpopoca y mexicanos. Resuelto con esto y armados, con traicion fueron á Tenuchtitlan los de Azcaputzalco y mataron al rey Chimalpopoca y á su hijo Teuctlehuac, quedando la República Mexicana sin gobierno, ni rey entre ellos que los gobernase.

(1) *Macuahuitl*, nombre de la espada mexicana.

(2) Debe entenderse la descendencia de Acamapichtli.

CAPITULO VI.

Trata como despues de haber muerto los tecpanecas á Chimalpopoca, rey de los mexicanos, y á su hijo Teuctlehuac, ordenaron los mexicanos de alzar por su rey de ellos al segundo hermano de Chimalpopoca, llamado Itzcoatl, que fué rey.

Despues de haber muerto los tecpanecas á su rey Tezozomocli, y muerto asimismo á su yerno y nieto Chimalpopoca, y á *Teuctlehuatl*, hicieron junta y cabildo los mexicanos, diciendo: Señores mexicanos chichimecas, ya habeis visto la gran traicion y crueldad que han usado estos tecpanecas con habernos muerto á nuestro rey, hijo y nieto de ellos; no ha quedado sin raíz el trono del rey Acamapichtli, que otros hermanos le quedan, por eso, mexicanos, determinemos de alzar nuevo rey entre nosotros, á uno de ellos, y mirad lo que os parece, porque no quede esta República Mexicana sin cabeza ni gobierno, que será ocasion para que los comarcanos nos vengan á conquistar, y para quitar esta ocasion, pongamos por nuestro rey á Itzcoatl su hermano, y así por este concierto y acuerdo hecho, alzaron por su rey á Itzcoatl, segundo hermano de Chimalpopoca. Puesto y asentado en su trono y magestad, conforme su usanza y manera, y habiéndole puesto al lado derecho en el suelo su justicia, un arco y flechas, comenzaron luego los mexicanos á hacerle reverencia y plática, diciendo: Nieto muypreciado y querido nuestro y de toda esta República Mexicana, mirad que este cargo y trabajo que ahora tomamos, le tuvieron y trajeron vuestros antepasados á cuestras, mirando, gobernando y haciendo justicia, acrecentando la casa de *Huitzilopochtli*, abusion *Tetzauh teutl*, mirando con prudencia y humildad á los viejos y viejas, niños y niñas, tolerad las adversidades que sobre vos han de venir, como las sufrieron y toleraron los tales viejos vuestros antepasados, que ya la noche y aires los sometieron debajo de la tierra, lo que sucederá por todos nosotros, porque al fin es obligacion forzosa el que habeis de morir por vuestra patria, nacion y proximidad, segun nuestra calidad y regla que tenemos nosotros vuestros padres y abuelos que al presente somos; y con esto quedó en su asiento lugar de judicatura y audiencia, y primeramente hizo su humillacion y acatamiento al dios abusion *Tetzauh Huitzilopochtli*, y entendido por los tecpanecas el nuevo rey electo, recibieron gran dolor y pesar todos ellos en

sus corazones, por las malas intenciones y rencor que tenían. Luego propusieron tener guerra contra los mexicanos, y pusieron su raya ó término de seguridad, y guardar de que ningun mexicano se les fuese ó escapase de la vida: pusieron su gente de guerra en la parte que llaman *Nonohualco Xocochochpalyacac*, en *Mazatzintamalco* y *Popotlan*, en todas estas partes pusieron guardas y gente de guerra para el efecto.

Viéndose los mexicanos obligados á tomar armas para defenderse de los tecpanecas, especialmente verse cercados de los tecpanecas, recibieron gran dolor y coraje los mexicanos; con esto los hijos de *Acamapichtli* y *Huitzilihuitl* que quedaron, fuera del mayor que mataron, todos los principales y mayores de los mexicanos dijeron: Señores, nosotros somos pocos y estamos metidos en estrechura y en tierras ajenas de estos tecpanecas; de mi albedrío digo que será bien, para conseguir libertad á las pobres mujeres, viejos y niños, y tambien nosotros, que nos sometamos á los tecpanecas, llevémosles allá el abusion ídolo *Huitzilopochtli*, que puestos y salidos de esta laguna acordaremos lo que mas nos convenga á todos; y habló á todos en general nuestro rey y señor, y á todos los principales que aquí estamos, mirad vosotros lo que os pareciere, para que bien sea y conseguir libertad; todos hablen, para que se tome el mas sano consejo. Los que esto dijeron fueron *Ecozec*, *Tecalle* y *Tzatzitzin*. Respondieron los otros: será sano consejo este, de lo que dicen nuestros padres. Responded lo que á vosotros os parece, dejar en poder ageno á nuestro dios *Tetzauh Huitzilopochtli*, sobre esto no nos suceda peor partido. Respondió de la otra parte *Atempanecatl Tlacaeltzin*: ¿qué quereis hacer, mexicanos? ¿Acobardais ahora? Esperad un poco, no os atemoriceis ni espanteis con haber visto lo que vemos de presente: dijo el rey *Itzcoatl*: oidme, señores y hermanos mexicanos, háse de hacer esto que determinaron los mexicanos, que hemos de entrar y someternos á los tecpanecas, y será lo que ellos dicen; ó no ser sugetos los mexicanos á los de *Azcaputzalco*, y llevar á su poder á nuestro ídolo *Huitzilopochtli*, sepamos este consejo y acuerdo, ¿ó pensais de pasar por ello? ¿Quién será el mensajero que irá con tal embajada? Acordad vosotros en ello. Con esto los mexicanos todos estaban atentos oyendo esta respuesta, pero ninguno habló en contra de ella. A esto respondió *Atempanecatl Tlacaeltzin* y dijo: Señor y rey nuestro, ¿para qué soy en esta vida? ¿Para cuándo me guardo de hacer servicio á mi rey y patria? Yo quiero tomar la demanda de ser mensajero, y si allá muriere, al fin he de morir, pero sea con consentimiento de estos nuestros hermanos, deudos y parientes, y les encargo á mi mujer é hijos. A esto respondió *Itzcoatl* rey y dijo: para siempre jamas habrá memoria de vos, y tomo á mi cargo á vuestra mujer é hijos, de mirar por ellos y sustentarlos como á mis hermanos que son. Luego se puso y aderezó *Atempanecatl* principal, á la mensajería de parte de los mexicanos, que por tener el nombre de *Tla-*

caeltzin, se atrevió como gran varon de mucha cólera, prudencia y razon; y habiéndose partido llegó á las guardias de *Xocochochpalyacac*, que allí estaba puesta una sola rodela de señal de guerra, y guarda de los de *Atzcaputzalco*. Luego le llamaron por su propio nombre diciéndole: venid acá, ¿no sois vos *Atempanecatl*? (porque lo conocian). Respondió y díxoles: yo soy el que nombráis. Dijéronle: ¿á donde vais? Respondió: soy mensajero. Dijeron las guardias: no puede ser eso. Volveos, que es por demas pasar de aquí, porque si no os volveis, aquí morireis sin ir á donde quereis, ni volveros; dijo á esto *Atempanecatl*: sea así lo que quereis de mí hacer para cuando vuelva; y así con esto lo dejaron pasar al palacio de los *tecpanecas* en *Atzcaputzalco*; luego el *Atempanecatl* propuso una oracion de su embajada, diciendo: Rey y Señor nuestro, soy enviado de vuestro vasa!lo *Itzcoatl*, el que dice que se somete á vuestro vasallaje, y como tal le debeis recibir. Condoleos de vuestro pueblo Mexicano, que todos se pasaron aquí á vuestro pueblo. A esto respondió el Rey y Senado *Tecpaneca*, dijéronle: mira, *Atempanecatl* (que muy bien le conocian) bien conozco la humillacion y sujecion de los mexicanos, y es por demas, porque están alborotados y corajudos los *tecpanecas*, prestad paciencia, y volveos con esta respuesta á vuestro rey y hermano; direis con ruegos á los guardias os den libertad, y seguridad como á tal embajador, y con esto se volvió *Atempanecatl* por el camino de las guardias principales de los *tecpanecas* en *Xocochochpalyacac*, los cuales como le vieron, le dijeron: ¿cómo venis por aquí, *Atempanecatl*? Es por demas pasar sin que primero dejes aquí la vida. Respondió *Atempanecatl* y dijo: Señores míos, yo soy mensajero, que tengo de volver muchas veces al senado *Tecpanecatl* para la resolucion de humillamiento, y así rendidamente os ruego y suplico me dejes ir con libertad. Respondieron los guardias: pues habeis de volver, id á la buena ventura, y volved pronto, que aquí os aguardaremos.